

Gardel: Un mito renovado por 45 años

por Aram Rubén AHARONIAN

Servicio Especial de Prensa Latina

BUENOS AIRES, 21 de junio.—Hace 45 años, un 24 de junio, el cantor providencial del mensaje de América dejó de llamarse Carlos Gardel para pasar a ser "Carlitos", "Don Carlos", "El Morochito del Abasto", "El Bronce que Sonríe", "El Zorzal Criollo", "El Mudo", "El Aficionado", "El Mago", "La Voz". "El que cada día canta mejor".

Hace 45 años Carlos Gardel se convertía en mito para ser después oportunidad de misticismo. Para avalar esto vale contar las ofrendas de flores y pedidos ante su tumba en el cementerio capitalino de La Chacarita, como si se tratara de un santo. Desde hace 45 años, cada 24 de junio, el mito se renueva.

Del barrio del abasto de Buenos Aires a París, pasando por Hollywood y las capitales latinoamericanas. De los comités políticos porteños tanto radicales como socialistas o conservadores, a la gloria mundial, hasta hoy Carlos Gardel es el canto popular inigualado en América Latina.

Si bien Gardel es sinónimo de tango, de su voz salieron zambas, rancheiras, Shimmys, cifras, tonadas, estilos, pasodobles, milongas.

Dejó grabadas páginas famosas del cancionero internacional como *Gigollette de Lehar*, *El vals de las campanas de Plaquette*, *Tamona de Wayne*, *La violetera* y *Valencia*, ambas de Padilla, destacando en todas ellas su virtuosismo de tenor y cantor.

Al entrar en el romanticismo y en La Lunfardía (lenguaje orillero rioplatense) en el tango-canción, Gardel usaba su poderío vocal, sus fascinantes timbre y fraseo, un mundo sonoro en la conjugación de música y verbo en pleno proyección de los compositores.

Aún hoy se discute donde nació Gardel. Los argentinos prefieren que haya nacido en Francia, lo que lo hace más romántico, antes que reconocer que vio la vida en Uruguay. A los 7 años vendía fósforos en Buenos Aires, más tarde trabajaba en una tipografía y como jornalero en el mercado del abasto.

En los alrededores de éste, comenzó a cantar en los comités políticos, pasando luego a los barrios de Balvanera y Palermo, donde era guarda-espaldas del caudillo Benito Villanueva. Se convirtió en rival del cantor José Razzano, pero desde que se encontraron en 1911 pasaron a formar un dúo inseparable hasta 1925.

El 20 de marzo de 1935 grabó su última placa en la RCA Victor *Guitarra mía*. Hoy, 5 álbumes con todas las grabaciones ordenadas cronológicamente,

baten récords de venta.

Hasta 1911 el tango no era cantado, por lo menos en exhibiciones públicas, sino sólo en los ambientes marginales de burdeles y dancings, aunque con Ritmo de Caudombé (el de los negros de Montevideo).

Al estilizarse, fue anhelado de danza en Europa. Pero el lanzamiento definitivo del tango en el ámbito internacional se debió a Gardel con el tango-canción.

Pascual Contursi había puesto letra a uno que pasó a ser antológico, *Mi noche triste* (1917): *Per-canta que me amuraste, En lo mejor de mi vida, Dejándome el alma herida, Espinas en el corazón, Sabiendo que te quería, Que vos eras mi alegría, Mi sueño abrasador, Para mí ya no hay consueño, Por eso me encurdele y Pa' olvidarme de tu delo Pa' olvidarme de tu delo*

Esta fue la primera grabación de Gardel y marcó la apertura para el gran género en el cual se inmortalizó y ayudó a crear una forma de enfocar las cosas.

Ofrece toda una lírica en compás marcado, mientras el lungardo invade todos los lugares antes inaccesibles —sobre todo por prejuicios sociales— a su metáfora rica, inventiva y agresiva.

Es un universo expresionista de la tragedia en el Bulín, en el bajo fondo, en las calles o en el prostíbulo. Son las minas, percantas, pebetas o muñecas —sin olvidar nunca la pureza de las madres— confrontadas con los bacanes, compadritos, otarios y gigolos, sin dejar de lado los hijos arrepentidos.

Pero el tango no es sólo el lamento de chorra, muñeca brava, mano a mano o amargura, sino también el nihilismo de discípulo, el mejor letrista de tango, en *Que vachache*, *No hay ninguna verdad que se resista, frente a dos mangos moneda nacional, vos resultas, haciendo el moralista, un disfrazado sin carnaval, el romanticismo nostálgico de Madreselva (vieja pared del arrabal, tu sombra fue mi compañera...)* o *La protesta leborista*.

Junto a Gardel está también el mundo del turf (por una cabeza) y su admiración por su amigo, el jockey uruguayo Irineo Leguisamo (Leguisamo solo).

La otra historia es bastante conocida: su ida a Barcelona, su éxito en París, sus audiciones radiofónicas y grabaciones, sus películas: 9 filmes y 10 cortometrajes.

En su penúltima película, *El día que me quieras*, la canción del título fue un sainete romántico: *El día que me quieras, no habrá más que armonía, será clara la aurora y alegre el manantial, traerá quieta la brisa ru-*

mor de melodías y nos darán las fuentes su canto de cristal.

El 23 de junio de 1935, en Bogotá, Colombia, canta su último tango: *Tomo y obligo*, del que es autor junto a Manuel Romero, (*tomo y obligo, mándese un trago que hoy necesito el recuerdo matar...*) Al día siguiente estaba en el aeropuerto de Medellín, con su estereotipada sonrisa, despidiéndose de cientos de admiradores, poco antes que su avión chocara y estallara.

El 5 de febrero de 1936 sus restos llagaron a Buenos Aires. Era el fin de un mito de carne y hueso. Luego de homenajes y suicidios, poemas, ensayos, leyendas, quedó sólo la evidencia de que el mito no terminó en Medellín, sino que se alimentó con su muerte.

Después de Gardel llegaron muchos cantantes pero ninguno pudo siquiera igualar la vigencia del mito. Cada 24 de junio, las disquerías del centro de Buenos Aires recuerdan tímidamente la fecha, postergando a los Bee Gees o Abba para que el siempre apurado porteño detenga su marcha por la peatonal Florida y con cara de nostálgico (*Perdona si al evocar, si me planta un la grímón*) reconozca que *El mundo cada día canta mejor*.

COMUNICACIONES

Censura Argentina la actual política proteccionista del Mercomún europeo

ROMA, 21 de junio (EFE y AP).— El embajador de Argentina en Roma, Rafael Martínez Raimonda, criticó hoy la política proteccionista del Mercado Común Europeo (MCE), que influye negativamente en el comercio entre esa comunidad y los países de América Latina.

La queja del embajador argentino fue expresada en una reunión sobre la cooperación de Europa al desarrollo de Latinoamérica que se celebró en Roma con el patrocinio del Instituto Italo-Latinoamericano y la Organización de Estados Americanos (OEA).

Martínez Raimonda enumeró los obstáculos que, según dijo, impiden un incremento de las relaciones entre las dos comunidades. Entre esas causas, el embajador, consideró como la principal la "fuerte política proteccionista" practicada por la CEE, que

influye negativamente en las exportaciones de latinoamericanas de bienes "que podrían compartir eficazmente con los productos de la Comunidad Europea".

El representante argentino dijo que, entre los artículos primarios afectados por la política de la CEE figuran el azúcar y las industrias que no necesitan de tecnología avanzada, como es el caso de tejidos, acero y productos alimenticios en conserva.

Las sesiones del encuentro sobre cooperación europea en el desarrollo de América Latina, fueron clausuradas por el ministro sin cartera de Italia, Nino Andreatta, que aludió en su declaración final a la coincidencia de este encuentro con la "cumbre" de los principales Estados industrializados del mundo, que se inicia en Venecia.